

EL COMBATE

DIARIO DE LA MAÑANA

Organo del Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

Año I

San José de Costa Rica, 22 de junio de 1905

Núm. 4

PAZ

TRABAJO

Candidato del Partido Nacional Lic. don Cleto González Víquez

PROGRESO

LIBERTAD

EL COMBATE

ORGANO DEL CLUB

La Juventud Nacionalista

Director,

JULIO ESQUIVEL S.

Administrador,

OCTAVIO MOYA

Colaboradores,

El Club LA JUVENTUD NACIONALISTA

CONDICIONES:

Suscripción mensual. ₡ 1.00

Avisos, precios convencionales

No se devuelven originales.

OFICINAS:

Calle 2.^a Sur, junto á la ALHAMBRA

Apartado 590

Don Bernardo Soto

CAPÍTULO SEGUNDO

Exageraríamos, sin embargo, si dijéramos que don Bernardo Soto no se hizo sentir de modo alguno en su propio gobierno, pues éste registra una serie de actos violentos cuya paternidad pertenece en absoluto al señor Soto y con los cuales el gobernante atrabiliario hacía recordar "que había hombre en la casa." El señor Soto se mostraba siempre excesivamente celoso de la autoridad que como Presidente ejercía, por mucho que, para comodidad suya, él declinase en otros la atribución preeminente de discurrir sobre los negocios del Estado, y profesaba el principio original de que era conveniente hacer actos de fuerza para que el Gobierno no se desacreditase. ¡El señor Soto entendía, pues, que el prestigio de su Gobierno se fincaba en hacer pesar sobre los ciudadanos la fuerza material de que disponía, lo cual vale tanto como decir que aquel gobernante incluía el principio del terror en su sistema oriental de gobierno! El destierro de la Municipalidad de Cartago es una aplicación de ese principio dic-

tatorial y odioso. Recordemos este hecho.

Don Mauro Fernández, que ya había inaugurado, como Ministro de Hacienda, el régimen de protección hacia el Banco que hoy administra y dirige, dispuso que las municipalidades depositaran sus fondos en ese establecimiento, el cual ya desde entonces hacía las veces de Tesorería Nacional. Era esa una disposición arbitraria y centralizadora que, como bien se comprende, mermaba la dignidad y la independencia de los municipios y que venía á favorecer los intereses de una institución particular á expensas de los pueblos contribuyentes. La Municipalidad de Cartago, independiente y digna, se negó á cumplir con aquella orden odiosa, acto que inmediatamente sacó de quicio al déspota disfrazado de presidente constitucional. Este, es decir, don Bernardo Soto, pensó desde luego que era ocasión de aplicar su famoso principio y dispuso incontinentemente dar de alta y confinar á los miembros de la municipalidad referida, que, en defensa de los intereses locales, no había querido condescender con las pretensiones arbitrarias del Ministerio. Cuatro municipes marcharon á lugares malsanos y remotos por vía de confinamiento, y si don Bernardino Peralta se salvó del castigo fue únicamente por pertenecer á una familia en que figuraban socios importantes del Banco. ¡Hasta en eso se veía la influencia que el capital ejercía en el Gobierno de don Bernardo Soto! Ese incidente memorable comprueba dos cosas: primera, que el señor Soto utilizaba la fuerza de que disponía para humillar y castigar á funcionarios independientes y dignos, y, segunda, que en el sistema rentístico de aquel Gobierno entraba el favorecer á toda costa, como se vió muy pronto, los intereses pecuniarios de una institución particular.

De naturaleza parecida es el incidente ocurrido con el modesto y honorable artesano don Marcelino Solís, barbero del señor Soto. Envió á llamar un día el señor Soto á

su barbero en momentos en que éste atendía á uno de sus clientes; el señor Solís contestó que iría en cuanto terminase; pero el señor Soto ordenó bruscamente al señor Solís, por medio de su edecán, que se presentara sin más demora á su l'amado, á lo que el señor Solís contestó de nuevo, con frases muy corteses de excusa (el señor Solís era un hombre muy bien educado), que le era imposible ir antes de unos minutos, en que terminaría con su cliente. El desenlace del incidente fue que el Edecán volviera enseguida otra vez con orden de llevar arrestado al señor Solís, á quien el Presidente hizo meter violentamente en un calabozo. Tal era el uso que don Bernardo Soto solía hacer del Poder que ejercía como Presidente de la República y así era también cómo este déspota hacía sentir la autoridad suprema de que estaba investido.

¿Pero es esto lo único?—No, señor.

Cuando don Bernardo Soto imponía su candidatura desde el solio presidencial, un escritor de nombre Campuzano fundó un periódico para combatir la candidatura oficial y para sostener en frente de ella la candidatura del General don Víctor Guardia, veterano ilustre del año 56. ¿Qué hace entonces el Presidente Soto?—Encarcela á Campuzano y lo expulsa violentamente del país. Este atropello incalificable, este atentado tan criminal como torpe, exhibe á don Bernardo Soto en su carácter íntimo y esencial de déspota y pone de bulto el temperamento atrabiliario que informa sus determinaciones. Por lo demás, semejante atropello era completamente innecesario, por que la actitud independiente del escritor no comprometía en nada el buen éxito de la candidatura oficial. Así, pues, esa circunstancia venía á demostrar que don Bernardo Soto obraba despóticamente por impulso natural é irresistible de su temperamento constitutivo.

La vida presidencial de don Bernardo Soto contiene todavía otro hecho que denuncia al hom-

bre atrabiliario, es decir, al déspota.— Un señor Marichal, colombiano, tuvo la mala idea de publicar un periodiquín con pujos de satírico, (*Las Brujas*,) que se permitió hacer incursiones procaces en el hogar del señor Soto. Este hace venir entonces á Marichal á Palacio, y allí lo recibe inopinadamente con un tiro de revólver, que, por fortuna, no le acierta; pero no pára aquí el atentado: Marichal es reducido á prisión, en donde los genzaros del señor Soto le aplican, por orden de éste, cincuenta golpes de vara. Este atentado, de que era víctima un extranjero, tenía que dar origen á una reclamación cuyo peso vergonzoso debía sufrir el Estado. Dichosamente, Marichal era un hombre avenible y convino en renunciar á toda reclamación mediante el pago de \$4.000. Nosotros no defendemos la conducta de Marichal; pero hay alguien que no tenga por atentado la conducta del Presidente? ¿No exhibe esa conducta al señor Soto como al déspota desenfrenado para quien ni la ley, ni la vida, ni la dignidad humana merecen respeto? ¿Qué clase de Magistrado es ese que utiliza el Estado como instrumento de venganza personal? ¿Qué confianza inspira el Magistrado que por asuntos personales compromete la seguridad de la Nación? Este incidente escandaloso trajo como consecuencia la renuncia en masa del ministerio.

El donoso escritor don Federico Proaño, gloria y regocijo de las letras americanas, fué también víctima de don Bernardo Soto, que, una vez más, atropelló en él á las libertades públicas. Redactaba Proaño un periódico que llevaba por nombre *La Escoba* y en que el ilustre escritor esparcía la gracia picaresca de su ingenio ático al comentar los actos y las disposiciones oficiales; aquello era tan sólo un deporte ingenioso, pero inocente, de la inteligencia y, en realidad, no podía hacer daño alguno á un gobierno de ley; por otra parte, el periódico salía y circulaba al amparo de la Constitución. Pero don Bernardo Soto no tenía tempera-

mento para sufrir los piquetazos de alfiler que *La Escoba* le infería; y se irritaba, sobre todo, de que el público maleante riese á costa suya. Exacerbado como un chiquillo voluntarioso, somete á censura *La Escoba*, que sale al siguiente día con sus columnas en blanco; esta burla se vuelve intolerable para el déspota y, sin más ni más, hace salir á Proaño de nuestra patria. Hé aquí otra muestra de la consideración en que el señor Soto tenía las libertades públicas y las leyes! Así era cómo este hombre sin escrúpulos respetaba las legítimas manifestaciones del pensamiento! ¡Ya sabe la prensa independiente lo que le esperaba á triunfar en las elecciones don Bernardo Soto!

Don Bernardo Soto habría cometido muchas más faltas de las que cometió si no hubiera sido por la presencia de hombres con quienes, unas veces por cálculo, otras por debilidad de carácter, á todo evento quería contemporizar. Recordemos un caso. Era Ministro don Ricardo Jiménez. La prensa de aquel tiempo, que no se desmandaba en manera alguna como la de hoy, se había permitido ciertos arrechuchos de oposición, y el señor Soto, consecuente con su vieja teoría, opinaba que era necesario hacer un acto de fuerza para "conservar el prestigio del Gobierno." Don Ricardo Jiménez declaró sin ambages que él se retiraba del Ministerio antes de que se dictase ninguna disposición represiva contra la prensa,—actitud firme que impidió esa vez otro acto de despotismo. ¡Eche en su saco la prensa independiente y calcule hasta dónde le llegaría el agua si don Bernardo Soto fuera otra vez Presidente de la República!

UN CIUDADANO

Máximo Fernández y el Monterismo

Y porque tu insolencia ha llegado hasta mis oídos, yo te pondré un freno y te haré retornar por el mismo camino por donde has venido. (La Biblia.—II Libro de los Reyes.—Cap. 19.)

Al revés de las doctrinas de los filósofos, la ambición de don Máximo Fernández no ha estado nunca en proporción con sus capacidades.

En todas las campañas electorales ha presentado su candidatura á la Presidencia de la República; pero en todas ha salido tristemente derrotado.

Y es que, por error, don Máximo ha creído que él entiende los achaques de la política y los secretos de la Administración Pública.

La experiencia ha venido á demostrarle, que para ciertos hombres, la política es una verdadera mina: en este sentido, que entre más gastan en ella, más ilusiones les da. Don Máximo Fernández habrá gastado su existencia—y su fortuna—en la busca inoficiosa de la veta del Poder. Y en once años de labor tenaz, aún no le ha encontrado la punta.

La mejor demostración de que el Licenciado Fernández no nació para brillar en la política de su país—ni en la de ningún país—es que, en su larguísima carrera de derrotado incansable, nunca supo formar un partido, eso que es el verdadero A-B-C del hombre de Gobierno.

En 1894, primera vez que los oídos costarricenses oyeron pronunciar ese nombre fugaz, y vieron aparecer esa figura en el cuadro nacional como claro-oscuro de otras mejores, el Licenciado don Máximo Fernández hizo imposibles por quitarle al Licenciado don Félix Montero el vigoroso partido *Independiente Demócrata*, que él había venido formando pacientemente desde 1890.—Y en el año de 1901 hizo poderíos por quitarle al glorioso partido *Republicano* su nombre, para plantárselo al que unos bromistas fueron á ofrecerle.—Pero al bando *fernandista* actual le cuadra tanto ese nombre, como á ciertos curanderos les cuadra el título de médicos—cirujanos. Evidentemente, don Máximo Fernández cree que la política es una cuestión de palabras, de nombres y apelativos.—¡Bienaventurados los inocentes!

Sus intentonas por arrebatarse al Licenciado don Félix A. Montero la jefatura del *Partido Independiente Demócrata* le salieron mal á don Máximo en 1894, como también se le frustraron otras intentonas posteriores, en que se derramó sangre por su culpa. Primero se hizo admitir como adepto en aquel fuerte bando político; y después intrigó para dividir el partido y asumir después la jefatura. Por el recuerdo de esa mala treta es que don Máximo ha visto siempre de mala manera á los hombres de valer que, por motivos diversos, han querido acercarse al bando *fernandista*.

Felizmente para el Licenciado Montero, la Directiva de su partido—cuyo Presidente era don Faustino Montes de Oca—tomó sus precauciones á tiempo y excluyó del seno del partido á aquel aspirante sin alas y aquel jefe sin espada.

En breve conseguiremos el acta de aquella Directiva en que se tomó tal resolución.

Pero no solamente su partido quiso arrebatarse don Máximo al Licenciado Montero, que también quiso posesionarse del *gráfico* de publicidad de aquel partido.

De ahí que la mencionada Directiva tuviera necesidad de correr de aquí para allá, como los marineros que aspiran á salvar un barco que hace aguas.

Por vía de curiosidad y para ilustrar la religión de los que permanecen fieles á los principios del partido *Monterista*, reproducimos algunas de las publicaciones de aquel tiempo:

"A qué viene á última hora don Máximo Fernández á afiliarse en nuestro partido, con las pretensiones de que se le saque candidato á la Presidencia en el próximo período, cuando nunca nos ha demostrado ni sus simpatías? (Nº 64 de "El Independiente Demócrata")

—“Y don Máximo Fernández? dirán ustedes, don Máximo nunca ha sido de nuestro partido, fué una broma y nada más, QUISO COLOCARSE!— (Mismo Nº)

—En don Máximo no se ha pensado, ni se pensará, por la sencilla razón que el candidato del partido *Independiente Demócrata*, lo será un soldado de nuestras filas que presentará su programa de

acuerdo con la bases de éste.”—(El Independiente Demócrata, Nº 65.)

—“PROTESTA:—El Partido Independiente Demócrata se apresura á protestar y protesta contra la publicación de un periódico que lleva el mismo nombre que el órgano de este gran Partido, el cual ha sido lanzado por unos pocos que pretendieron traspasar nuestro partido á manos del señor Licenciado don Máximo Fernández.

“Estos proceder han obligado á los miembros del Club Central Independiente á proclamar hoy su candidato, con lo cual engalana la primera plana de esta hoja, á fin de que todo el mundo, sepa que el Gran Partido Independiente Demócrata de Costa Rica empezará á trabajar desde esta fecha, por la candidatura del distinguido caballero y popular ciudadano Licenciado don Félix A. Montero”— (ibid, Nº 66.)

—“Los traidores se fueron á trabajar pomposamente por el licenciado Fernández, quien ha tenido á bien no protestar contra los cargos que se le han hecho, tal vez porque tendrá esperanza de conseguir algún adicto, para lanzar, aunque sea con esos pocos su original candidatura.”

“Los traidores dieron á entender pronto que no eran amigos de la idea sino del hombre, cuando nos llegaron á decir que aquel salón y aquella luz eléctrica, había sido instalada allí con dinero de don Máximo y que todo el que fuera allí tenía que ser maximista.”

¡Hasta qué punto llega la mezquindad de ciertos hombres!

Y la acusación prosigue:

—“Los acusados de traidores por todo el partido, no tenían otro empeño que demostrar su amor á la causa de Máximo.”

“Los traidores, tan pronto como comprendieron que el lazo de la razón y la justicia oprimió el cuello de su conspiración y notaron que estaban perdidos y que ya no era posible seguir adelante, pusieron en planta una nueva idea: apropiarse del nombre del Partido, sacar un periódico con el título de nuestro órgano y desde su retiro lanzar sapos y culebras por diferentes puntos en contra de los fieles.” (El Independiente Demócrata nº 74).

Ahí tenéis, pues, señores fernandistas, los antecedentes de lealtad de vuestro jefe!

UN MONTERISTA

Fusionismo

Ya se está viendo de manera palpable el resultado de esos simulacros de fusión entre los sotistas y fernandistas. Desde que el sotismo vió que tenía más alas que el zuñiguismo, empezó á enamorarse éste con tino de gran tenorio, hasta que logró que le declarara el amor, el que fue correspondido con gran pompa tal cual fue lo de las visitas recíprocas que se hicieron á sus clubs los zuñiguistas y sotistas, la noche del viernes en que se aseguró la fusión. Pasó la luna de miel de dicha fusión, en la que se juraron fidelidad y poca guerra entre los dos partidos; empezarán los dos, siguiendo el mismo mé-

do empleado por el sotismo, á enamorarse al fernandismo. Pero éste que ha sido desconfiado de todo coqueteo, no se dejaba echar el gancho y protestaba enérgicamente en sus hojas sueltas, en las tribunas de los pueblos y de la manera que le era posible, de la familiaridad con que lo querían tratar los aliados. Pero el sotismo ya ducho en eso de conquistas, siguió con todo empeño en la suya con tesón y firmeza. El fernandismo, ó sea el niño remilgado, se dejó ya engañar pagando su debilidad con adeptos menos en su partido.

En esta época más que nunca es cuando se ve de manera palpable la política tan conocida de alguien que está empeñado en que suba al poder don Bernardo Soto seguramente para después.... desearle toda clase de felicidades.

En los pueblos se ve la unión de los partidos ya zuñiguista y fernandista ó ya sotista y fernandista en contra del Partido Nacional, aunque esto sucede siempre en las plazas públicas cuando los propagandistas nacionalistas derrotan á los contrarios y entonces se unen para hacer menos penosa su derrota. El sotismo cuando se fusiona con el fernandismo, siempre tiende á arrebatarse adeptos y lo ha demostrado diferentes ocasiones. Total: Que el fusionismo entre los partidos de Soto, Zuñiga y Fernández no es más que tretas conocidas de alguien, que quiere intimidar al Partido Nacional y que su principal objeto es el atraerle partidarios á don Bernardo Soto, su candidato.

El Partido Nacional que va solo, sin ligas ni compromisos con nadie, avanza de día en día haciendo poco caso de las argucias de fusionismo, y ganando terreno apesar de las dificultades que los contrarios pretenden interponer á su paso. Y es natural ¿donde y cuándo no triunfan la verdad y la razón, cobijadas con la bandera de paz y progreso? Siendo este el lema del Partido Nacional tiene por fuerza que triunfar.

Juan de la Cruz

Entre los clubs políticos que la juventud ha fundado no hay ninguno que pueda compararse con el de "La Juventud Nacionalista" porque el número de sus miembros es considerable, demostrando con esto que la juventud desinteresada que solo se desvela por la libertad, la paz y progreso de su país, reconoce que el Licenciado don Cleto González Víquez es el único hombre de los que hay postulados para la presidencia de la República, capaz de darnos á cambio de nuestra labor, los sagrados derechos á que somos acreedores de todo gobierno por nuestro amor al trabajo y á la tranquilidad, elementos indispensables para el progreso de nuestra naciente república.

Nosotros, los que hemos fundado esta asociación, no tuvimos en mira otra cosa que formar un centro de propaganda cuya acatando así fielmente las indicaciones de nuestro jefe el Licenciado González Víquez y no sólo por eso, sino también porque nos sobran argumentos y no tenemos necesidad de

hacer uso del insulto y la calumnia para combatir á nuestros adversarios. La persona que, á cambio de una frase bien fundada, devuelve una ofensa, demuestra carecimiento de educación y absoluta escasez de argumentos.

Los insultos á nuestro candidato y á nuestro partido los debemos contestar con el desprecio si son lanzados por quien hace caso omiso de los gritos de su conciencia y los debemos recibir con paciencia cuando quien los lanza es un individuo poseído de ignorancia, lo que los hace desconocer los grandes méritos del Licenciado González Víquez.

No se nos puede tachar de sedientos de destinos públicos ni parásitos del Estado porque somos estudiantes los unos y artesanos los otros.

En todos los países donde ha existido la tiranía, los primeros que han dado el grito de libertad han sido los jóvenes quienes no temen las flagelaciones de los tiranos ni se humillan ante su majestuosa figura.

Si nosotros defendemos la causa del nacionalismo es porque consideramos que es la más sana y todas aquellas personas que no se dejen seducir contra su misma conciencia, tienen que pensar de igual modo que nosotros. No quiero decir con esto que seamos los únicos llamados á elegir la persona que nos ha de regir, pero somos los que menos nos preocupamos por el bien personal sino por el bien de nuestra querida patria.

Gamartiar

Protesta

Nosotros que somos amantes decididos de la paz, y que no nos alucinamos con doctrinas de relumbrón, queremos hoy, convencidos de nuestro error, ir por el buen camino que casi unánimemente siguen nuestros convecinos al aceptar con patrióticas miras la candidatura del Licenciado don Cleto González Víquez, proclamado por el Partido Nacional.

No será posible que, siendo cletista todo San Vicente, fuéramos nosotros los únicos perturbadores de este acuerdo, y por esa razón, protestamos de la firma que dimos en favor del Partido Fernandista y desde hoy nos adherimos al Partido Nacional.

San Vicente de San José, 19 de junio de 1905.

Abel Quesada

Rafael Vargas Murillo

José Rojas

De Cartago

19—VI—905.

Sr. Director de EL COMBATE

Con grande y verdadero entusiasmo se ha visto aquí la aparición de ese periódico, diario defensor y propagador incansable de la causa nacional.

Las primeras floraciones de una juventud viril, sana y patriota tienen que merecer el aplauso caloroso de todos los que persiguen un ideal alto, y tienen que ser acreedoras al respeto de contrarios, siempre que á tales no les ciegue ni la ruín pasión de la envidia, ni el deseo inmoderado de manifestarse obstinados en mengua de la razón y la justicia.

Estas han sido las opiniones que

en diversos círculos hemos tenido el placer de escuchar á propósito de la obra meritoria del Club "La Juventud Nacionalista", fundador del periódico EL COMBATE.

Ahora queremos y debemos dar algunos detalles acerca de los trabajos políticos ejecutados en los pueblos el día de ayer por los entusiastas partidarios del nacionalismo. Lo haremos á vuela pluma en gracia á la brevedad.

El barrio de San Nicolás, plaza con que han soñado enseñorearse los fernandistas, cae poco á poco en poder de los cletistas. Hubo allí el domingo una hermosa reunión de la que se sacó precioso fruto, traducible no sólo en la efectividad de adhesiones recogidas, sino también en las enseñanzas obtenidas.

Los sotistas quisieron probar fortuna en esta mesa, y se aventuraron á rodar los dados; pero con tan mala suerte, que para hacer al menos bulla, tuvieron que apelar al crédito. Un empréstito solicitado á los fernandistas, que aun quedan, les sirvió al menos para poder contar con voces que destemplanamente pregonaran su impotencia con desaforados y provocativos gritos.—¡Viva Fernández y Viva Soto! fue la grito que se oyó recíprocamente de boca de neos y partidarios de los que se simbolizan con *verdura lechuguina*. Ahora se nos antoja preguntar: ¿Hay ya ó nó fusión?

El cletismo aumenta en Tarasó San Nicolás y pronto, seguros estamos dada la cordura de los tarasos, aquél barrio dejará el neismo y abrazará el nacionalismo.

En San Rafael acaeció el mismo día cosa semejante: sotistas quisieron aliarse con fernandistas par hacer escandalosas vociglerías, prueba inequívoca de su derrota.

La situación del nacionalismo en Santa Cruz se muestra verdaderamente halagüeña, de tal manera que el sotismo pierde soldados día tras día y está de pésame.

Reservamos para después otras muchas noticias importantes.

Corresponsal.

El zuñiguismo en Atenas

Don Luis Castro Ureña arenga en la plaza pública en contra del Partido Nacional y se atreve á decir que los oradores nacionalistas son pagados.

Carranza se dirige al pueblo y le contesta que frente á la Iglesia del Carmen hay una Botica donde se gana la vida trabajando honradamente: que si sube don Cleto á él no lo harán Ministro; en cambio si subiera don Tobías talvez le tocaría á don Luis un Ministerio aproximación. Don Luis no contestó porque.... tenía que tomar el tren en Río Grande y apenas había tiempo....

GACETILLAS

La verdad

Es completamente falso que don Leonidas Rojas, director de escuelas de San Ignacio haya tomado parte alguna, en los sucesos ocurridos el domingo último en aquel lugar. Oportunamente publicaremos los documentos correspondientes. Quedan ent-

los "señores de *El Herald* y de *El Día*"? Y queden entendidos todos que lo que esos diarios dijeron al respecto en días pasados, es una solemne falsedad como lo demostraremos pronto.

Programa

En el del partido del pueblo faltan dos puntos muy importantes que si don Tobías los incluyera, con seguridad que tendría la simpatía del país entero: el descubrimiento de la piedra filosofal y la invención del procedimiento para darle dirección á los globos.

Se dará una gratificación

á la persona que adivine quien nos ha devuelto nuestro diario con una razón que dice:—nó puedo ni debo suscribirme—Zenón Castro R.

¿Quién será

ese tal Luisito Araya (zuñiguista) que se hace el gasto de una *bolela suelta* para decir con tono doctoral que no son efectivos los triunfos del nacionalismo en Puriscal y que las protestas publicadas no valen nada?

Calma, muchacho, que toda exaltación es mala.

Aún te queda el derecho de patear y de brincar, como presagio para la confesión de derrota del mañana.

Ahora preguntamos, ¿porqué se coge tanto tiempo el pretense Partido del Pueblo para publicar la explicación desvirtuante de las "fanfarronadas" cletistas?

Baladronadas

El domingo próximo será día de lujosa gala para los fernandistas.

Con gran entusiasmo propalan la noticia de que para el domingo tienen preparado el golpe de gran efecto de lo que pueden sus fuerzas.

Hacen bien estos señores en no dejar de calentar á sus adeptos. Al fin del cuento su causa es grande, tan grande como la eternidad. Tienen mucho camino por delante que deben recorrer.

Don Máximo, ya todo el mundo lo sabe, será el eterno candidato, el insustituible, y por tanto se necesita contar con algo para hacer escaramuzas de esa clase cada cuatro años.

No dudamos que el día anunciado veremos mucha gente. Claro como que han pasado invitaciones á infinidad de partidarios que no lo son del fernandismo para que complazcan á éstos con

la contemplación de su pretendido y magestuoso número.

¿Quién, sin tener qué hacer y con gana de matar el rato va á privarse del gusto de ver reunidos á los bulleros fernandistas.

Nadie.

Nosotros también iremos y algo aumentaremos en el morrocotudo grupo. Seremos corteses.

Pujos

¿Se han figurado los señores de la verdura lechuguina que los electos no tienen los nervios en su lugar y que se les puede meter miedo como á niños con el coco?

¿Qué risa nos da ver la elegantísima hoja suelta que disparan á los cuatro vientos con el llamativo mote de "Limón Sotista" y con la peregrina idea de demostrar que allí prospera la candidatura de don Bernardo.

Hablemos, señores, pero no gritemos. Ustedes y nosotros conocemos á Limón, allí no viven la mayor parte de las personas que respondan á los nombres estampados en esa hoja, y muchos de ellos son colombianos, panameños, nicaragüenses, etc., etc.

Si ustedes quieren que pongamos un sedazo, seguro que no les quedará entre las redes más que cuatro gatos.

El Partido Nacional no quiere hacer baladronadas, lo que publica, pesa, y lo que pesa en política, pica.

Nos tienen sin cuidado esos morrocotudos esfuerzos.

Pero al fin, siempre somos amigos y como tales les aconsejamos no hacer grandes esfuerzos, porque arriesgan á reventarse.

JULIO ESQUIVEL S.

Pasante de abogado

y

Notario Público

Oficina: frente á la Gobernación

Imprenta, Papelería y Encuadernación de A. Alsina

Felipe Martin

CARTAGO—COSTA RICA

Llama la atención á su numerosa clientela sobre los artículos que recientemente ha recibido y ofrece á precios sin competencia.

RIVERA Hno.

Establecidos en Cartago importan mercaderías especiales y tienen gran variedad de artículos que por su precio y calidad compiten con los similares que expenden las tiendas de la capital. En pañolones, rebozos y chales de buratí siempre hay gran surtido á precios de competencia. Una especialidad de la casa son las monturas americanas famosas por su forma y material excelente. Se hacen pedidos por cuenta de los interesados cobrando una módica comisión.

BALDARES & ARIAS

CARTAGO—COSTA RICA

EMPRESA NACIONAL DE FUNERARIA

Trabajos de carpintería y ebanistería

Cuentan con un elegante carro fúnebre y pronto pondrán al servicio un hermoso catafalco.

PRECIOS QUE NO ADMITEN COMPETENCIA

Gran Fábrica de Muebles

— DE —

Roberto Ramón & Co.

S. en C.

La fábrica más moderna y que cuenta con la mejor maquinaria y más competentes operarios, lo que le permite fabricar más bonito, más elegante y á precios más bajos que nadie.

Su numerosa clientela conoce ya estas verdaderas ventajas para el público.

Nadie debe comprar muebles antes de examinar los nuestros y comparar su construcción, elegancia y bajo precio.

Toda clase de muebles siempre listos para la venta, y también recibimos órdenes para fabricarlos especialmente.

Nos encargamos de todo trabajo de carpintería en casas particulares, con grandes ventajas de economía, pues con nuestra maquinaria podemos preparar las maderas económicamente y con perfección.

ABONO SUPERIOR

Ammoniated Bone and Potash
Más fuerte que el Ollendorf

Se vende en la Nueva Ferretería de

Miguel Macaya y Compañía

ACABAMOS DE RECIBIR

un gran surtido de

Pañolones negros de lana.—Toallas negras de ídem.
Zarzas americanas.—Gasas blancas.

Los mejores y más baratos Lienzos y Mantas.

Y NUESTRO FAMOSO

TE LEGITIMO DE CEYLAN

M. NARCISO ESQUIVEL

Establecido en 1870.

Lámparas y Reverberos de Alcohol

Crin animal para colchones.—Ornamentos de madera tallada.—Discos, agujas y otros accesorios para fonógrafos.—Letras de aluminio para rótulos.

En la Ferretería de MACAYA Y COMP.^A

Esquina diagonal á Robert Hermanos
SAN JOSE DE COSTA RICA

Talabartería y colchonería de Salvador Jirón

Frente á la "Farmacia de París"—Calle 3^a Norte
TALLER MONTADO Á LA MODERNA

Especialidad en monturas inglesas, francesas, americanas, mexicanas y del país
Pueden verse las muestras en el almacén de Romero y Quelquejeo

Albardas de campo y sus respectivos aperos

Colchones que satisfacen al de gusto más refinado. Trabajos garantizados

✦ ✦ Materiales europeos imporeados directamente ✦ ✦

T. Assmann & Co.

Azucar de GUILLERMO NIEHAUS

Hay siempre en depósito partidas frescas del afamado azucar de "Niehaus", el que más rendimiento da.
Junio 15 de 1905.

SCHLITZ La cerveza que ha hecho
á
MILWAUKEE FAMOSA

Los afamados Cigarrillos

COQUETAS

Unicos agentes: A. HERRERO & Co.

A. Leiva & Cía.

Antigua casa de los ALFARO

Esquina del Parque Central

A nuestros favorecedores nos es grato anunciarles la llegada de extenso surtido de mercaderías, las que vendemos, como de costumbre, á precios sin competencia.

GRAN FABRICA DE MUEBLES

— DE —

Jorge Morales Bejarano

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1890

La primera y más antigua del país.—La que produce más y mejores muebles.—La que vende más y más barato.

Muebles listos á la venta.—Colchonería.—Se arregla toda clase de muebles

Exposición permanente de muebles de todos estilos y formas

La única fábrica que en el país tiene práctica y que cuenta con la mejor maquinaria, pues conoció los defectos de la primera. La que tiene en su seno á los mejores operarios, no de hoy sino de muchos años con la consiguiente práctica, y que, dadas las actuales circunstancias, trabajan por muy poca retribución y en cambio con sobrada voluntad, ventajas que me abonan para dar artículos muy baratos y muy buenos.

Nadie debe comprar muebles sin antes examinar los que se exhiben en

mi almacén. Tomar precios, calidad, construcción, elegancia, durabilidad, pues mis artículos los garantizo. Cada uno que me compre muebles es una recomendación más entre la inmensidad de personas que pueden atestiguar la veracidad de mis palabras.

El cónsul del imperio alemán residenciado en Costa Rica, don Máximo Terán y don Enrique Ugalde, personas á quienes he hecho muebles, pueden decir la verdad.

ACUDID Y OS CONVENCEREIS

Avenida Central, Este, Cuesta de Moras